





Su Yang no sabía si reír o llorar, después de verla consumir estas pastillas que no solo aumentaron su resistencia, sino que también mejoraron su aguante.

Además, dado que eran píldoras preparadas por la propia Diosa de la Alquimia, sus efectos naturalmente serían mucho más fuertes de lo normal.

"¿Estás usando tus habilidades de cultivo dual, pero yo no puedo usar mis habilidades de alquimia? Eres un descarado, Su Yang", dijo con una sonrisa.

"Supongo que realmente no puedo discutir eso..." Su Yang no estaba en lo más mínimo enojado por la situación.

De hecho, ya hacía tiempo que se había acostumbrado a que Yu Xiang actuara de esa manera, pues no era la primera vez que cultivaban juntos.

Los dos continuaron cultivándose juntos de esta manera durante toda la semana, hasta que Su Yang ya no pudo continuar física ni mentalmente, y por primera vez desde su reencarnación, Su Yang había sufrido una derrota completa por el cuerpo inmortal de Yu Xiang, que además estaba sostenido por sus píldoras divinas.

Cultivar con Yu Xiang fue tan agotador que ni siquiera podía compararse con cuando cultivó con decenas de miles de cultivadoras sin descanso en la Secta Flor Profunda.

"Está bien, me rindo. Esta vez ganas, Xiang'er." Su Yang se desplomó en la cama, con el cuerpo empapado en sudor y Yin Qi.

"Sin embargo, definitivamente te devolveré este favor en el futuro, cuando recupere mi fuerza... multiplicada por diez", dijo con una sonrisa en su rostro.

Yu Xiang se recostó a su lado, con su cueva fluyendo Yang Qi, y dijo en voz baja: "No puedo esperar".

Después de descansar unas horas, Yu Xiang dijo de repente: "¿Quieres volver?"

-Solo un poquito más, ¿vale?

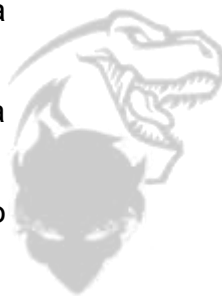
"Bueno."

Así, comenzaron a cultivar nuevamente y acabaron cultivando durante otra semana más.

Finalmente, Su Yang activó el Sello Familiar en el cuerpo de Yu Xiang. En cuanto al lugar dónde apareció, fue en su pecho.

Una vez que limpiaron el desastre, Su Yang dijo: "Xiang'er, tengo otro favor que pedirte".

"¿Qué pasa?", le preguntó Yu Xiang mientras consumía una pastilla que la devolvió a su cuerpo infantil.





"Hay dos personas en la familia que desean estudiar alquimia contigo. ¿Podrías enseñarles un poco?". Su Yang finalmente decidió hablarle de Wang Shuren y Bai Lihua.

"¿Quieres que acepte discípulos? Sabes que no me gusta enseñar a la gente porque me quita tiempo. Claro, que tú fuiste la excepción", dijo con el ceño ligeramente fruncido.

A pesar de tener su propia secta, Yu Xiang en realidad no enseñaba a ninguno de los discípulos, ya que esa era responsabilidad de los ancianos de la secta.

De hecho, su secta era un lugar único, donde el Maestro de Secta no interactuaba realmente con la secta ni con sus discípulos. El papel de Yu Xiang como Maestra de Secta era principalmente nominal, y los ancianos de la secta realizaban la mayor parte del trabajo.

A pesar de la falta de participación de la Maestra de Secta, la secta seguía siendo una de las más exitosas y poderosas dentro de los Cuatro Cielos Divinos simplemente por el estatus de Yu Xiang como La Diosa de la Alquimia.

Incluso si no hacía nada, su nombre solo podría llevar a una secta entera a la cima de los Cuatro Cielos Divinos.

Claro, por eso solo te lo pregunto a ti. Si no quieres enseñarles, intentaré buscar otras maneras de ayudarlas. Al fin y al cabo, les apasiona la alquimia.

Yu Xiang lo miró en silencio por un momento, antes de hablar: "Ya que ahora soy parte de la familia, al menos debería darles una oportunidad".

Y continuó: «Les enseñaré durante un mes, a modo de prueba, pero si no demuestran ningún interés o me hacen perder el tiempo, las despediré inmediatamente. Si aceptan este plazo, les enseñaré».

Su Yang asintió. "Esperaba que dijeras algo así. De hecho, las traje aquí conmigo para que puedas hablar con ellas tú misma".

